
22.11.2023

Situación y perspectivas del sector bancario europeo

Jornada “Retos estratégicos y prioridades del sector bancario para el próximo ciclo legislativo europeo 2024-2029/ Asociación Española de Banca (AEB)

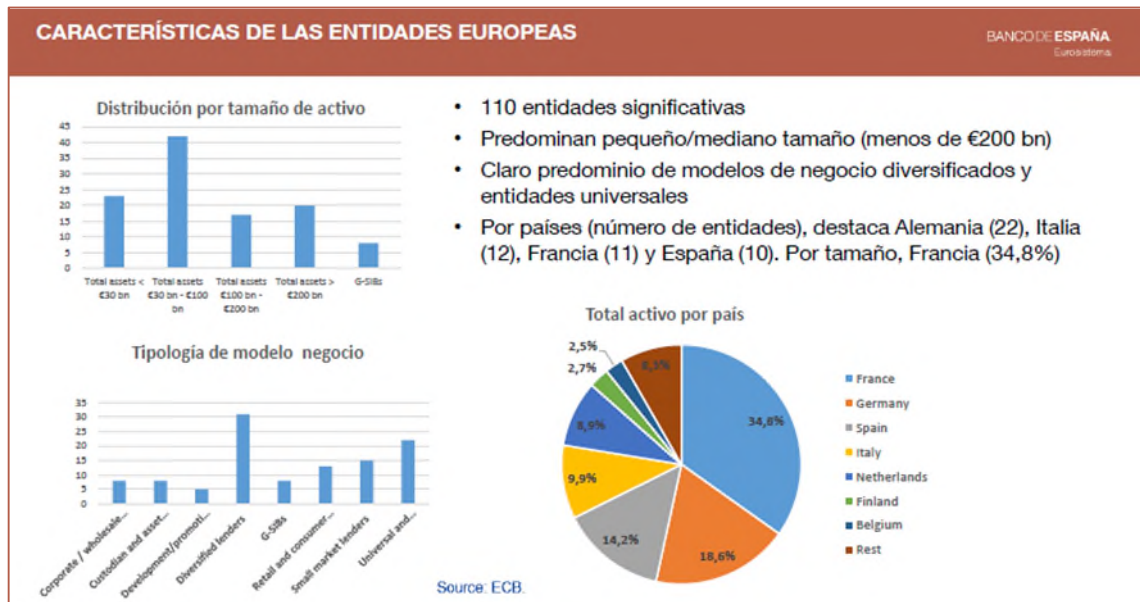
Madrid

Margarita Delgado

Subgobernadora

Bienvenidos y gracias por invitarme a la inauguración de esta jornada sobre retos estratégicos y prioridades del sector bancario para el próximo ciclo legislativo europeo.

Quisiera comenzar mi intervención de hoy sobre la situación y perspectivas del sector bancario europeo desgranando brevemente las características más relevantes de la banca europea, basándome en los datos más recientes disponibles (es decir, referidos al segundo trimestre 2023).



En primer lugar y para ponernos en contexto, son 110 las entidades significativas bajo supervisión directa del SSM, de las que 82 son de pequeño y mediano tamaño (menos de 200.000 millones de activo). En total, solo 8 son consideradas sistémicas a nivel global, aunque alcanzan el 46,3% de los activos totales de las entidades supervisadas.

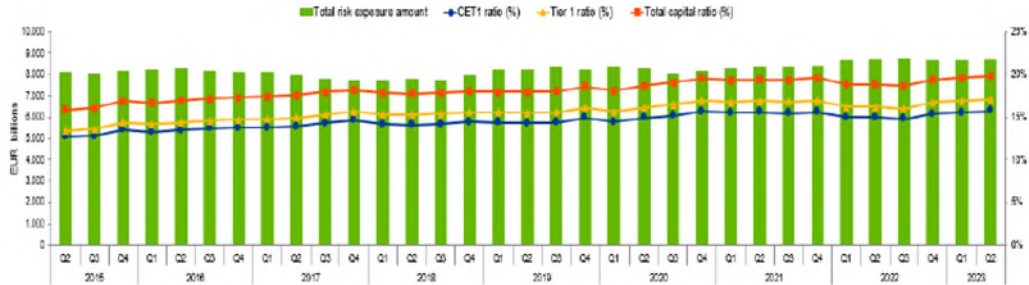
La banca europea se caracteriza por un modelo de negocio cercano a la actividad propia de cada país y ello da fe que la tipología más frecuente, con 31 bancos, sea la de entidades denominadas “prestamistas diversificados” y 22 sea la de bancos “universales”, ambas definidas por una actividad variada con fuentes de financiación diversificada.

Por total de activos, los bancos sistémicos globales, universales y diversificados suponen el 88,2% del total de activos de las entidades del SSM, siendo el resto residual.

Por países, destaca el peso de las entidades francesas, que suponen el 34,8% del total activo, alemanas, 18,6% y españolas 14,2%. Ya en un segundo grupo tendríamos a países como Italia (9,9%) y Holanda (8,9%).

- Ratio de CET1 se incrementa 76pb en un año
- Ratio de capital total alcanza 19,78%
- Ratio de apalancamiento -Leverage ratio_(fully phased-in), 5,63%

Capital ratios and risk exposure amount by reference period



Source: ECB.

En cuanto a la **solvencia**, podemos afirmar que las entidades europeas se encuentran globalmente adecuadamente capitalizadas y la ratio de CET1 ha ido incrementándose hasta alcanzar el 15,72% en junio 2023, partiendo de un 12,72% en junio 2015. Este incremento incorpora los ajustes de transición que supuso la implementación de Basilea III. Los buenos resultados de la banca durante el ejercicio 2022 y lo que llevamos de 2023 han contribuido a que la ratio de CET1 se haya incrementado en 76pb en un año.

No obstante, hay notables diferencias entre países, con ratios de CET1 del 16,4% en Alemania y 16,1% en Holanda y Francia. Las entidades españolas cuentan con ratios más bajos del 12,7%.

Este panorama descrito habría que analizarlo con más profundidad ya que los datos globales esconden detalles importantes, como las diferencias que pueden existir entre los grandes grupos cooperativos, muy potentes en algunos países, versus las entidades cotizadas.

RATIO CET1 INFERIOR A COMPARABLES, EN PARTE POR MAYOR DENSIDAD PERO...

Las entidades significativas españolas muestran ratios CET1 inferiores a sus comparables, similares -en apalancamiento-, con una mayor densidad de activos, salvo en la categoría de bancos diversificados.

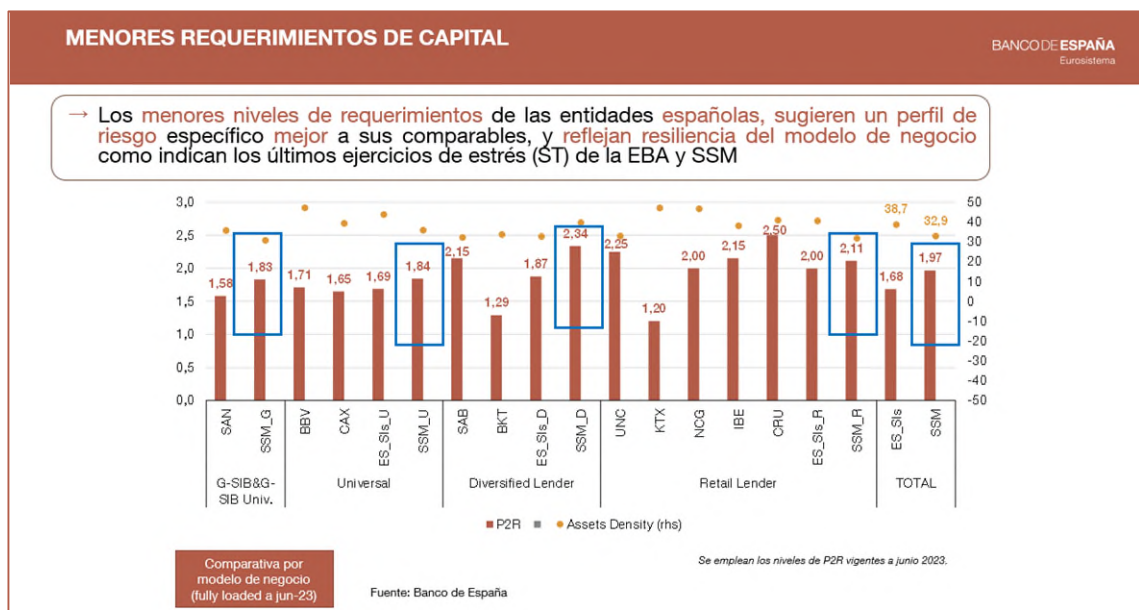


Comparatives por modelo de negocio o Business Model Cluster del SSM (BMC) (fully loaded jun-23)

Fuente: Banco de España

En cuanto al análisis de solvencia, me gustaría resaltar que sería poco riguroso fijarnos solo en la ratio de CET1 ya que es solo uno de múltiples indicadores. En mi opinión tenemos que tener en cuenta los distintos buffers de gestión que miden la capacidad de las entidades para adaptar y gestionar sus modelos de negocio, acompañando las necesidades de capital a la generación del mismo. Adicionalmente este análisis de solvencia se debe acompañar con el de la rentabilidad en el tiempo, es decir, la capacidad que tienen las entidades de generar recursos y capital orgánico de manera sostenida. Además, en esta lista de indicadores, las pruebas de resistencia juegan un papel relevante. Por un lado, en el escenario base que permite estimar el comportamiento esperado de los bancos en un escenario normal simulado y, por otro lado, para medir la capacidad de hacer frente a shocks adversos.

En este sentido, hay que señalar que la media española está muy influenciada por los dos grandes bancos, que como saben, cuentan con una fuerte presencia internacional y un modelo de negocio que genera muchos recursos recurrentes y menores requerimientos de capital. Este argumento es confirmado por el hecho de que nuestras entidades cuentan con unos menores requerimientos de media que los de las entidades europeas. Quizás se podría inferir que, en media, el perfil de riesgo es menor al de sus comparables, para los distintos modelos de negocio, lo que se reflejaría en la mayor resiliencia puesta de manifiesto en las pruebas de resistencia de la EBA y SSM.



Otra parte de las diferencias podrían encontrar su explicación en el menor recurso a modelos internos para el cálculo de capital (IRB). En este sentido, a datos de junio de 2023, del total de requerimientos de capital por riesgo de crédito, que suponen el 84,4% del total, un 46,5% estaba calculado mediante modelos avanzados en España, frente a, 69,3% de Alemania, el 86,6% de Holanda o el 60,8% de Francia.

Como es de esperar, son las entidades más grandes las que hacen un mayor uso de modelos avanzados de cálculo de capital. De hecho, para las entidades con activo superior a 200.000 millones, el uso de modelos IRB alcanza el 68% de los requerimientos de capital por riesgo de crédito y un 65,2% para las G-SIBs. En el extremo contrario se encuentran

las entidades de menos de 30.000 millones, con ratios de cobertura de IRB inferiores al 20%.

En el caso de las entidades significativas españolas, observamos que la densidad de las carteras es superior a la media del SSM (38,7% vs 32,9%), en parte como hemos señalado, por el menor uso de modelos internos. Estas mayores densidades se observan en todos los segmentos de modelos de negocio salvo en la tipología de bancos diversificados.

Dicho lo cual, y con todas las matizaciones, la banca española sigue estando lejos de situar sus ratios de capital cerca de la media europea. Por tanto, en nuestra opinión debería sacar provecho de los buenos resultados a corto plazo y reforzar sus ratios de capital con el fin de poder afrontar desde una mejor posición los retos a los que se enfrenta tanto por los impactos de las subidas de tipos de interés como por la incierta situación macroeconómica.



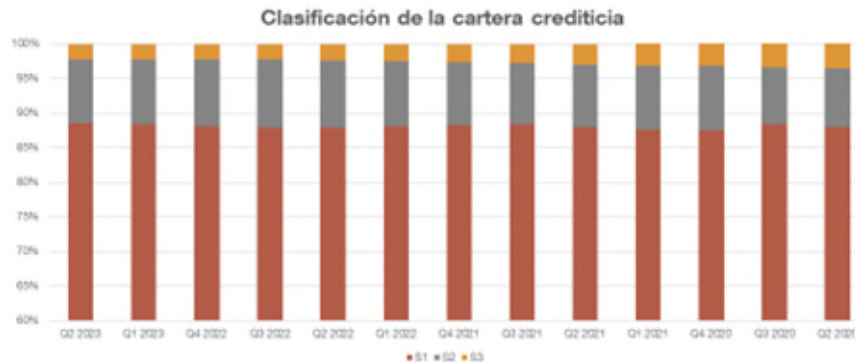
Por otra parte, la **calidad de activos** en media es buena, aunque el último dato de préstamos dudosos (*non performing loans-NPL*) del segundo trimestre de 2023 rompe la tendencia descendente de los últimos años. Este último dato es del 2,26% para la zona del euro (excluyendo exposiciones a bancos centrales), 386.920 millones, siendo ligeramente superior al del primer trimestre del año (2,24%), 383.110 millones. Por países, la mayor parte de este tipo de exposiciones se concentra en Francia (un 32,7% del total), España (21,5%) e Italia (13,5%). En términos relativos, los países con mayores tasas de NPL¹ son Grecia (5,70%), Portugal (3,84%), España (3,22%) e Italia (2,78%).

Este análisis de la calidad del activo se debería complementar con un análisis de los colaterales que sirven de garantía de los préstamos, especialmente en aquellos países donde se han dado señales de alerta de sobrecalentamiento del mercado inmobiliario.

La ratio de cobertura de los préstamos dudosos alcanza el 41,1%, existiendo disparidad entre países. Así, esta ratio de cobertura alcanza un 54,4% en Portugal o 50,6% en Italia frente a coberturas mucho más bajas en Holanda (23,9%) o Alemania (30%). En España, la tasa se sitúa en el 41,7%.

¹ Excluyendo exposiciones en bancos centrales

- Desde Q3 2022, el stage 3 ha permanecido con pocas variaciones, en torno al 2,2%, con un ligero repunte en Q2 2023
- El stage 2 se reduce ligeramente. ¿tiene sentido en las condiciones macro actuales?



Haciendo un análisis más profundo de la cartera, observamos que los préstamos en stage 2 alcanzan el 9,19%, con tendencia a reducirse ligeramente desde el máximo alcanzado en el tercer trimestre de 2022 (9,82%). Esto quizás nos haga reflexionar sobre si las entidades están capturando adecuadamente mediante sus sistemas de alerta temprana el deterioro de las condiciones económicas y financieras. Bajo las circunstancias actuales de ralentización económica, incluso recesión técnica en algunos países europeos, cabría esperar que este segmento de acreditados fuera mayor, o por lo menos que su peso en el total aumentara.

En un entorno tan incierto y cambiante, es cada vez más difícil modelizar y hacer proyecciones a futuro. Siguiendo un símil con las ondas, cada vez es más complejo predecir su longitud y frecuencia. Los datos históricos, base de los modelos, deben ser acompañados de análisis complementarios, ajustándolos para que tengan un mayor poder predictivo. Esto no es sencillo y por ello debemos hacer un ejercicio de reflexión y análisis sobre cómo mejorar la metodología de los modelos actuales para reducir el grado de juicio en su calibración, en línea con lo señalado por la Autoridad Bancaria Europea recientemente², y que se adapten mejor al entorno cada vez más inestable.

²<https://www.eba.europa.eu/eba%E2%80%99s-monitoring-ifs-9-implementation-eu-institutions-confirms-need-timely-address-practices>

- Caídas de exposiciones refinanciadas, especialmente por las *performing*
- El total de préstamos refinanciados alcanza el 1,9% del total



Las exposiciones refinanciadas (*forborne*), alcanzan los 302.487 millones a junio de 2023, un 1,9% del total de préstamos en la zona euro y han experimentado una caída del 17,8% en el último año, principalmente por las clasificadas como *performing*, que caen un 21,5%.

Por países, las mayores tasas de préstamos refinanciados están en Grecia (7,6%), Portugal (3,89%) e Irlanda (3,19%). La ratio de cobertura total de estos préstamos, alcanza el 20,15% de media en la zona euro, destacando la cobertura del 38% de Portugal frente al 13,6% de Alemania (España tiene una tasa del 25%). Si nos fijáramos solo en los *non-performing*, la tasa de cobertura oscilaría entre los 62,6% de Portugal y los 22,6% de Finlandia, aunque también destaca la baja cobertura de Holanda (24,5%), Alemania (33,1%) y Francia (36,4%) entre las grandes economías de la zona euro. Por su parte, España cuenta con una tasa de cobertura del 42,9% para este tipo de exposiciones.

Estas caídas, unidas a lo que acabamos de mencionar para el *stage 2*, nos debería hacer reflexionar sobre si son fruto de la fortaleza del empleo y de la actividad empresarial y, por lo tanto, todavía no reflejan en toda su magnitud los efectos de la subida de tipos de interés. Este hecho es muy relevante de cara al cierre de resultados de 2023 en el que los bancos deben prestar mucha atención a la evolución de la calidad crediticia en un contexto de crecimiento débil, alta inflación y mayores tensiones geopolíticas.

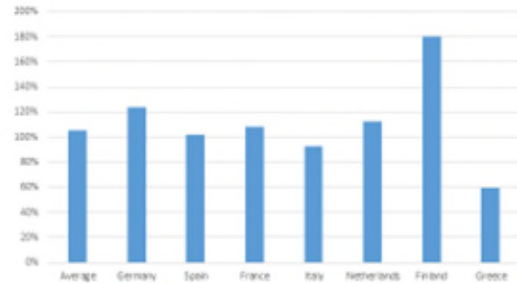
- Las entidades han mejorado su financiación y las ratios están más equilibradas
- Las ratios de financiación estable y de liquidez a corto plazo son holgadamente superiores a los requerimientos
- Gran peso de los depósitos y reducción de los depósitos de bancos centrales

Estructura de pasivo



Source: ECB.

Loan to Deposit ratio



Por otra parte, observamos cómo la **estructura de financiación** se ha ido equilibrando con el paso de los años y la ratio préstamos sobre depósitos (*loan to deposits-LTD*) ha ido convergiendo hacia el 100% desde el 126% de 2015 (actualmente se encuentra en el 105%), con cierta convergencia entre los grandes países (aunque Alemania se destaca ligeramente con una ratio del 124%). En los dos extremos opuestos tenemos a Finlandia con 180% y Grecia 59,6%.

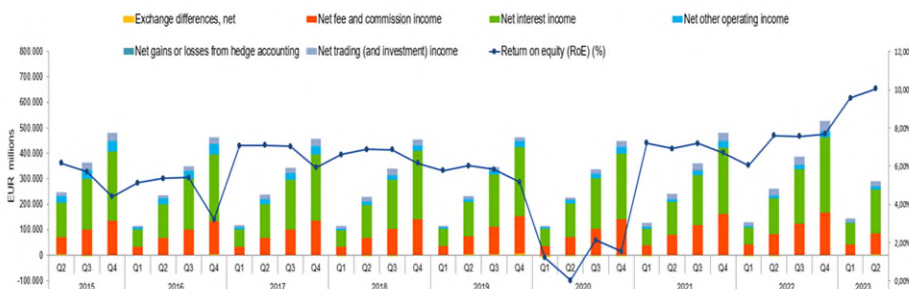
Los depósitos constituyen el 64,8% del total pasivo, con un gran peso de los depósitos minoristas de familias (27,9%) y empresas (14,7%). Destacar la significativa reducción de los depósitos de Bancos Centrales desde el endurecimiento de la política monetaria, pasando de 2.125 a 816 miles de millones (7,9% del total pasivo al 3,1%). En segundo lugar, y a gran distancia tendríamos los otros títulos de deuda, con un peso del 15,1% del total.

También las ratios de financiación estable (NSFR) 126% y de liquidez a corto plazo (LCR), 158%, superan ampliamente los requerimientos mínimos.

RESULTADOS: MEJORÍA EN PARALELO AL ENDURECIMIENTO DE POLÍTICA MONETARIA

- Clara mejora del ROE a raíz de la normalización de la política monetaria
- Mayores impactos en márgenes de intereses, dado que el traspaso de la política monetaria ha sido más rápido en el activo que en el pasivo

Return on equity and share of income drivers by reference period*



Source: ECB.

En cuanto a los **resultados**, hemos podido observar que la subida de los tipos de referencia del Banco Central Europeo producida desde julio de 2022, que ya asciende a 450 puntos básicos, ha tenido en general un impacto positivo y significativo en las cuentas de resultados de la banca europea. Por un lado, hemos visto que la transmisión de la política monetaria vía tipos de interés ha sido mucho más rápida en el activo que en el pasivo, provocando una mejora de márgenes unitarios (en especial los márgenes de intereses) que han disparado los beneficios de las entidades en toda Europa. Por otro lado, el endurecimiento de las condiciones financieras no ha tenido reflejo aún en un deterioro adicional de la cartera crediticia y, por lo tanto, en unas mayores provisiones. De hecho, el coste de riesgo en el segundo trimestre alcanza un 0,45%, inferior al 0,52% del segundo trimestre de 2022.

RESULTADOS		BANCO DE ESPAÑA Eurosistema					
<ul style="list-style-type: none"> • Destaca el margen neto de intereses de la banca española, aunque su CoR sigue siendo superior • Entre los modelos de negocio más relevantes, destaca el RoE de la banca diversificada (12,92%) vs G-SIBs (9,01%) 							
		Average	Germany	Spain	France	Italy	Netherlands
Net interest margin (NIM) (%)		1,53%	1,13%	2,54%	0,89%	2,02%	1,59%
Cost-to-income ratio (CIR) (%)		57,32%	63,26%	47,22%	71,37%	52,11%	51,96%
Cost of risk (CoR) (%)		0,45%	0,33%	1,09%	0,40%	0,34%	0,11%
Return on equity (RoE) (%)		10,04%	6,59%	12,07%	7,55%	13,73%	12,34%
Return on assets (RoA) (%)		0,65%	0,38%	0,75%	0,48%	1,04%	0,70%

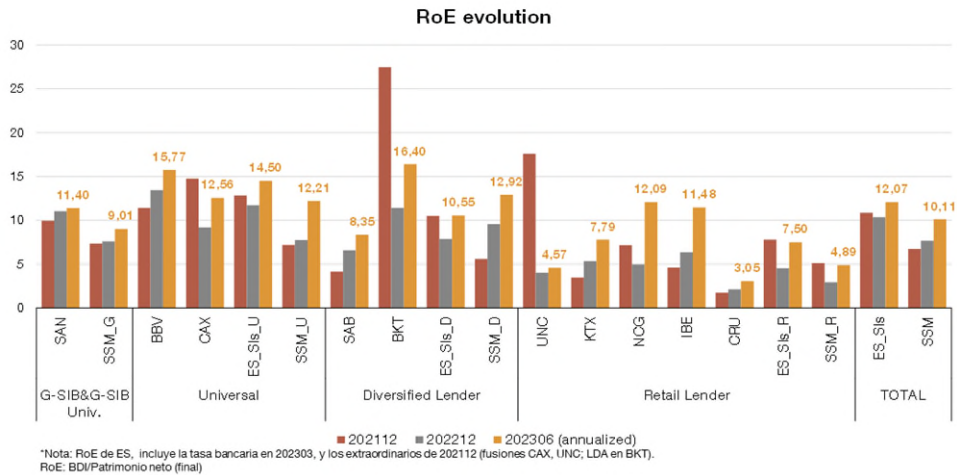
Source: ECB.

La rentabilidad sobre recursos propios (RoE) ha alcanzado de media el 10%, muy por encima de la media de antes de la pandemia, que rondaba el 5%-6%.

Destacamos el abultado margen por intereses de España compensado, en parte, por un mayor coste de riesgo.

Aunque en general todo el sector se ha visto beneficiado por mejores márgenes, podemos observar diferencias según la tipología de modelo de negocio. Los bancos clasificados en la categoría de “diversificados” presentan los mejores márgenes de intereses y RoE entre los modelos más relevantes. En cambio, las G-SIBs están ligeramente por debajo de la media.

Si hiciéramos este mismo análisis por tamaño del activo de las entidades, las más rentables en términos de RoE serían aquellas con balances inferiores a 30.000 millones, que tendrían una ratio del 14,35%, seguidas de las entidades de más de 200.000 millones (11,28%). Dentro de las grandes economías de la zona euro destacan las ratios de Italia (13,7%), Holanda (12,3%) y España (12,1%).



Haciendo un análisis más específico de las entidades españolas, vemos que en general, los RoEs son superiores a los de los comparables para todos los modelos de negocio, salvo en los bancos diversificados. La banca española se ha beneficiado claramente de la subida de tipos de interés, aunque en este gráfico quizás la evolución no se vea de una manera tan clara debido a una cierta distorsión por los resultados extraordinarios de 2021 de varias entidades.

RETOS A FUTURO

BANCODE ESPAÑA
Eurosistema

- **Entorno macroeconómico incierto con tensiones geopolíticas adicionales**
 - Potencial deterioro de la calidad crediticia ¿impacto en empleo y actividad?
 - Reducción de actividad crediticia ¿impacto en inversión?
- **La transmisión del endurecimiento de la política monetaria no ha finalizado**
 - Alrededor del 30% de las hipotecas a tipo variable experimentarán una revisión al alza de sus tipos de interés de más de 1 pp entre junio de 2023-2024
 - Depósitos: mayor competencia a medida que se reduzca el exceso de liquidez
- **Incremento actual de márgenes y rentabilidad no es sostenible**
 - Agotamiento del crecimiento del margen unitario
 - Incremento esperado de provisiones

En el **corto plazo**, las mejoras de márgenes actuales deben permitir absorber posibles **deterioros** de la calidad de los activos y...

...en el **medio y largo plazo**, realizar las inversiones necesarias para afrontar los retos de la **digitalización y transformación del modelo de negocio**

¿Qué nos depara el futuro? Como hemos podido observar, la banca europea cuenta con una buena salud y ha hecho frente a sucesivos episodios de tensiones en estos últimos años. Adicionalmente, las mejoras experimentadas en los marcos de gobernanza y control de riesgos de las entidades hacen que se posicione en una buena situación de partida. No obstante, las incertidumbres que existen actualmente, des las tensiones geopolíticas a los impactos de las transformaciones tecnológicas en los modelos de negocio, hace que las entidades tengan que afrontar retos de gran trascendencia.

EN EL PERIODO TRANSCURRIDO DE 2023 SE ESTÁ INTENSIFICANDO LA TRANSMISIÓN DE LA SUBIDA DE TIPOS DE INTERÉS A LOS DEPÓSITOS A PLAZO DE HOGARES Y EMPRESAS

- En la zona euro el exceso de liquidez se cifra en unos EUR 3,6 trn. Y se espera que baje un 30% a finales de 2024 hasta los EUR 2.5 trn.
- En 2024 se espera una intensificación de competencia por los depósitos, una aceleración del *pass-through* a clientes y un gradual incremento de las betas de los depósitos.



En el corto plazo, el endurecimiento de la política monetaria todavía no se ha visto trasladado en su totalidad y por ello, es de esperar que los incrementos de márgenes vistos recientemente no sean sostenibles en el tiempo. La reprecación de tipos está siendo mucho más rápida por el lado del activo que por el del pasivo, debido al exceso de liquidez reinante en el sector, que ha provocado que no sea tan necesario o apremiante retribuir los depósitos.

También constatamos que la traslación de tipos a los préstamos es inferior a la experiencia histórica (especialmente en hogares). No obstante, es marcadamente superior al grado de traslación a los tipos de los depósitos, como hemos señalado. Así, en España hemos observado que mientras el traslado ha sido de un 50% aproximadamente en los préstamos para compra de vivienda y crédito a empresas, en el caso de los depósitos el traslado ha sido de tan solo un 29% para los depósitos a plazo de hogares y un 45% para el de las empresas.

A esto hay que añadir que el peso relativo de los depósitos a plazo es muy bajo a día de hoy en comparación con los depósitos a la vista, donde apenas se ha trasladado la subida de tipos. Es decir, en la práctica hay una gran diferencia entre la traslación de tipos en el activo frente al pasivo.

Sin embargo, esta situación puede cambiar en el futuro a medida que la liquidez en el sistema se vaya reduciendo. Además, en este nuevo entorno de tipos se hace necesario que las entidades presten especial atención a la gestión del riesgo de tipo de interés. Una mala gestión del mismo puede llevar a las turbulencias que sufrimos hace unos meses provocada por la crisis de la banca norteamericana mediana.

Por otra parte, también esta subida abrupta de tipos ha añadido presión a algunos sectores económicos. Desde los supervisores, estamos prestando atención al sector inmobiliario (*commercial real estate*) especialmente de oficinas y locales, ya tensionado en algunos países europeos. La rentabilidad de alguno de estos proyectos podría verse afectada y, con ello, cabría esperar deterioros adicionales. Hay que tener en cuenta que el peso de este

sector en la zona euro casi supone un 26% del riesgo a empresas del sector no financiero, del que un 32% corresponde a oficinas y locales.

Esta situación podría extrapolarse de una manera u otra al conjunto de la cartera, en un entorno en el que la renta disponible de familias y empresas podría verse afectada por la subida de tipos y, a su vez, su capacidad de repago. Sin duda, todo ello se verá muy condicionado por la evolución de la economía en general y del mercado de trabajo en particular.

Permítanme que haga referencia también a los préstamos apalancados (*leverage finance*), que han experimentado un crecimiento del 80% en los últimos cuatro años, superando los 500.000 millones de euros. Su tasa de impago actual es del 3% con previsiones de subida, ya que hay que tener en cuenta que alrededor de la mitad de estas exposiciones cuentan con un índice de apalancamiento superior a 6.

Por ello, los sistemas de gestión de riesgo de crédito, en especial los de alertas tempranas, cobran un especial protagonismo en estos momentos de incertidumbre. Ello permitirá a las entidades anticiparse a potenciales incrementos de morosidad y adaptar la gestión de las carteras de una manera más eficiente.

Y también necesitarán hacer un seguimiento estrecho de las condiciones de liquidez en este nuevo marco.

En el medio plazo, las entidades bancarias seguirán necesitando realizar fuertes inversiones en digitalización para acomodar sus modelos de negocio al nuevo entorno tecnológico. En primer lugar, deben fijar una estrategia clara al respecto y, en consecuencia, efectuar las inversiones necesarias para adaptar su actividad al nuevo ecosistema en el que además de nuevos productos, aparecerán nuevos canales de distribución y de comunicación con los clientes, además de una mayor competencia.

De un ejercicio horizontal que se realizó en el SSM recientemente se concluye que la transformación digital es relevante para las entidades y que la mayoría tienen una estrategia implementada. En general, los proyectos van destinados a reducir costes y a mejorar la experiencia de los clientes. Sin embargo, muy pocas entidades han desarrollado métricas que midan los impactos, por lo que es difícil hacer un seguimiento y cuantificar la eficiencia de dichas inversiones.

La habilidad para atraer y retener clientes en un entorno digital es considerada como un factor de éxito para los bancos, pero sin embargo el seguimiento que se hace sobre el uso de estos canales por parte de las entidades sigue siendo muy limitado. Por otra parte, la inversión y recursos destinados a la transformación digital sigue siendo baja. Sólo un 2,8% de los ingresos operativos y un 5,2% de los FTEs se destinan a la transformación digital (dato de 2021). Como vemos una cosa es la teoría y otra la práctica.

Asociado a la digitalización, las entidades deberán también establecer un marco de riesgo operacional robusto que mitigue los riesgos que van de la mano de este fenómeno. Unos ciberataques cada vez más sofisticados y dañinos o una mayor dependencia de proveedores externos son dos ejemplos de cuestiones que las entidades europeas tendrán

que abordar dentro de estos marcos operacionales reforzados. La tecnología, la inteligencia artificial y la capacidad de análisis masivo de datos serán también claves para abordar otro de los retos a los que se enfrenta la banca: el reto de la financiación de la transición hacia un modelo económico más sostenible.

La banca jugará un papel fundamental como canalizador de fondos. Las entidades se tendrán que enfrentar al nuevo reto de identificar, analizar, gestionar y mitigar adecuadamente todos los riesgos asociados al cambio climático y resto de elementos que acompañarán esta transición. Como saben, las autoridades hemos puesto el foco de atención hace tiempo en este elemento a través de numerosas actividades supervisoras (pruebas de resistencia específicas, revisiones temáticas o inspecciones específicas in situ) para valorar el desempeño de las entidades ante estos riesgos. Somos todos conscientes de que esto supone un gran reto dado que, a día de hoy, no todos los elementos del riesgo climático están totalmente definidos y acordados.

Conclusión

La banca europea es robusta y así lo ha demostrado frente a las diversas turbulencias vividas en los primeros meses de este año. Mejores ratios de capital, buena situación de liquidez y, sobre todo, una mejor gobernanza, han llevado a la banca europea a lidiar con éxito un entorno macroeconómico incierto.

No obstante, dado la incertidumbre reinante, es de esperar un deterioro de la calidad crediticia y por ello los supervisores recomendamos que los bancos refuercen sus políticas de provisiones.

Por otra parte, los retos a los que se enfrenta el sector, hacen necesario que se realicen inversiones estratégicas en tecnología y digitalización para poder afrontar los nuevos entornos desde una posición más sólida.

También deben seguir reforzando la gobernanza, que, aunque ha mejorado sustancialmente, sigue presentando algunas debilidades. Como hemos experimentado recientemente, un buen marco de gobernanza y de gestión de riesgos constituye el mejor escudo de defensa ante una crisis. Este marco debe servir para hacer un buen seguimiento de todos los riesgos y tendencias del mercado financiero que lleve a tomar decisiones de manera ágil y acertada.

Muchas gracias.